Kuni Hyoga

Capítulo 1

La noche se acercaba, todo parecía tranquilo, las luces de las lámparas de las orillas del bosque apenas empezaban a calentar y, mientras que el sol ocultaba lentamente su rostro en el horizonte, una tenue línea roja acariciaba la frágil y distante faz de la tierra.

Parecía que el tiempo se había detenido, en este lugar donde las frías brisas golpeaban mi rostro sólo existía el silencio.

El miedo de no saber que estaba en frente de mí, se había apoderado de todo mi cuerpo dejándome totalmente paralizado, sin pensamientos; el oscuro camino que preparaba mi destino, mi incierto futuro, todo un mundo de posibilidades se descubría lentamente. Al cerrar mis ojos, visiones de seres extraños en mundos distantes me atormentaban, tal vez sólo estaba al borde de la locura, además muy dentro de mí se escuchaba esa voz la cual dividía mi ser en múltiples partes:

La primera, representante de mi corazón y presentimientos, de mis sueños pasados presentes y futuros.

La segunda, una mucho más imponente, digna representante de un ser oscuro, la fuerza y la resistencia se manifestaban de gran manera en ella.

La tercera, un ser totalmente misterioso y distante, con un brillo propio pero oculto entre las sombras, él representa la sabiduría, el conocimiento y la ciencia, su mayor fuerza se encuentra en la combinación de la fé y la lógica.

Muchos días pensé que solo eran sueños extraños producidos por el grado de estrés en el que me encontraba, sin embargo fue tan real...

Mi nombre es Sahyuro tengo 16 años y estoy empezando mi educación superior; mañana es mi primer día en ese frío edificio, espero que todo salga bien.

Un mundo entre sombras

Recuerdo que una vieja amiga mencionó que a través de los espejos podíamos ver otros mundos, ella me dijo que algunas veces podía ver sombras en su reflejo, pero si dejaba pasar algo de tiempo las sombra se convertían en colores y los colores en imágenes... imágenes que pensaban y se movían como si tuvieran vida propia; aunque es cierto que algunas personas decían ver lo que parecían ser fantasmas y otras más pensaban que eran demonios; inclusive algunos amigos no se atrevían a ver el espejo a las doce de la noche por miedo a ver la muerte o a Belzath en persona. (En realidad yo pensaba que

ella sólo era muy creativa y tal vez un poco tocada, pero aun así me agradaba muchísimo; es una tristeza que no pueda volverla a ver en un largo tiempo).

Un día tuve un sueño, un sueño en el que las sombras ganaron color y yo... yo simplemente desaparecí en el ambiente, mientras que la gran ciudad seguía su curso sin ni siquiera notarme.

Creo que desde allí empezó mi locura, podría jurar que en la mañana pude observar un rostro fugaz en el espejo con una sonrisa confiada y desafiante... no puedo recordar sus ojos, pero su mirada traspasó mi mente, sentí tanto terror que no pude despegar mi vista aunque ya sólo quedaba mi reflejo.

Recuerdo que a la mañana siguiente todo a mi alrededor era diferente, tal vez es un poco difícil de explicar, aunque el mundo físico se veía exactamente igual, era como si lo viera por primera vez, simplemente todo parecía emanar una fuerza espiritual diferente, una energía que alteraba mi entorno. Empecé a ver criaturas extrañas, que normalmente sólo existían en libros, historias o dibujos, de lo que la gente en este mundo conocía como criltas y demonios.

Poco después empecé a conocer gente con la misma facultad o como ellos dicen, el mismo don; empecé a creer que no estaba loco que todo era real, y también empecé a comprender lo que realmente estaba sucediendo en este mundo, algo por lo cual muchas personas enloquecían, y otras más débiles simplemente se quitaban a vida quedando condenadas al Averno por desconocimiento.

Cuando les pregunte como sabían que yo tenía el don, ellos me respondieron con grandes carcajadas, como si fuera una pregunta inocente de un pequeño niño; ellos me hablaron de la marca, una señal especial de nacimiento que todo ser tenía, era como una huella digital que nos identificaba, pero que sólo aquellas personas que poseían el don eran capaces de hacerla brillar con luz propia, de manera que fuera imposible no notarla; hasta los seres comunes podían sentirla aunque no pudieran verla.

Cuando me tomaron más confianza, me hablaron de un mundo paralelo a este con el cual estábamos fuertemente unidos, ellos lo titulaban el "Endrota", el mundo no existencial por el cual nosotros podemos existir. Tardé mucho tiempo en entender estas palabras.

Cuando se marcharon, uno de ellos me habló que en el futuro todos nosotros tendríamos que elegir un bando, que nuestra vida dependería de ello, y tal vez también el futuro de los demás.

Ya han pasado 3 años desde aquella ocasión, todavía sigo esperando, pero ahora se que el tiempo ha llegado y que pronto seré visitado.